

En esta página como es sabido, está destinada para publicar las colaboraciones que nos entregan tanto académicos o no académicos que tienen además de sus habilidades propias de las tareas que desempeñan diariamente, inquietudes literarias o poéticas.

En esta oportunidad la contribución es del académico del Departamento de Ingeniería Mecánica, Walter Zambrano.

PENA

Con esta pena tan honda
que me consume por dentro,
vivo mordiendo mis labios
para guardar mi silencio
y voy solo por la vida
sin encontrar un consuelo,
perdidás las esperanzas
en nada cifro mi empeño.

Pero mientras esté vivo
ocultaré mi tormento
sólo deseo que otros
nunca sepan lo que siento
y trataré de ser útil,
trataré de dar consuelo
al que aún tiene esperanzas,
al que aún tiene sus sueños

Mitigaré mi amargura
si a otro evito sufrimientos
y forzaré una sonrisa
si estoy llorando por dentro...

MI OFRENDA

Señor: Ante tu altar traigo mi vida
destrozada,
como un despojo triste, desvalida,
sin ambición, sin fe, desorientada
con una mueca amarga por sonrisa.

Solo un dolor intenso me embarga,
me muerde las entrañas noche y día
y sin ninguna meta ni esperanza,
arrastro mi amargura por la vida.

¡Así he llegado oh Dios! ante tus plantas,
apenas puedo levantar la vista,
sólo un destello de tu palabra
me hizo venir a ti en mi agonía.

¿Qué puedo yo ofrecerte? ¿tristezas?,
¿fracasos?,
¿angustias?, ¿amarguras?
toma Señor mi vida, mi pobreza,
si la aceptas, mi vida es tuya.

¡Así fue mi clamor Oh Dios!
cuando a tus plantas vine, mi vida te
entregué,
¡tú la salvaste!
hoy vivo sólo para ti, ¡te pertenezco!
y por los siglos Señor he de adorarte.